

LAS LENGUAS CHINAS

José Cuadrado

A pesar del gran número de etnias que conviven en la República Popular de China, más del 90% de sus habitantes pertenece a una sola etnia, la de los han (hànzú, hànrén - 汉族, 汉人;) Los han constituyen un grupo étnico que tiene su origen en China. En español y en otras lenguas suele ser traducido por *chino*, aunque el término *chino* incluye muchas personas que no son han. Los han constituyen el 92% de la población de China continental y el 19% de la población de la Tierra. Frente a la imagen ofrecida por los medios de comunicación occidentales de la sociedad china como una sociedad homogénea, existen importantes diferencias genéticas, lingüísticas, culturales y sociales entre sus diferentes subgrupos. Miles de años de asimilación de diferentes grupos étnicos en China es la razón principal de la diversidad dentro de los han. El denominado chino, o lengua china, es, en realidad, un conjunto de lenguas.

La familia de las lenguas chinas

Las lenguas chinas constituyen una rama de las lenguas sinotibetanas. Todas las clasificaciones de las familias dialectales del chino son problemáticas. La más básica distingue entre los dialectos del norte y los del sur.



Ilustración 1 Mapa de las lenguas chinas (Promotora Española de la Lingüística, 2006)

La mitad norte de China está dominada por un único grupo dialectal muy homogéneo, que contrasta con el sudeste de China, donde encontramos una extraordinaria diversidad dialectal y donde las diferencias entre dialectos son más marcadas. Por este motivo es necesario hacer una clasificación más cuidadosa de los diferentes dialectos chinos. La más razonable y universalmente aceptada distingue **siete grandes grupos lingüísticos**:

1. **Mandarín**, hablada por un 70 por ciento de la población china y que se subdivide en los siguientes grupos:
 - a. Septentrional.
 - b. Noroccidental.
 - c. Suroccidental.
 - d. Oriental.
2. **Wú**, hablado por un 7,5 por ciento de la población china y dividido en dos grupos:
 - a. Septentrional
 - b. Meridional.
3. **Yuè** o cantonés, hablado en China en las provincias de Guangdong y Guangxi, además de Malasia, Vietnam, Macao, Singapur, Indonesia, Tailandia y comunidades pequeñas en otras partes. El dialecto de Cantón (Guangzhou) es considerado el normativo.
4. **Min**, hablado en Fujian, partes de Guangdong, Taiwán, Hainán y costa meridional, subdividiéndose a su vez en:
 - a. Occidental
 - b. Oriental, con dos ramas:
 - i. Septentrional (Fùzhou)
 - ii. Meridional (Hokkien) (Amoy, Taiwán)
5. **Xiang**, en la provincia de Hunán.
6. **Hakka o Kèjia**, esparcido por el sur de China y hablado por un 2,5 por ciento de la población.
7. **Gàn**, hablado en la provincia de Jiangxi y en el sureste de Hubei por el 2 por ciento de la población.

El mandarín⁴⁹ (北方话)

El mandarín es el principal grupo dialectal en China, tanto en términos numéricos como políticos. El término mandarín es una traducción procedente del término 官话 (ch. *guānhuà*, tr. lengua oficial). En la China actual este dialecto fue aceptado como lengua oficial a principios del siglo XX, aunque a partir de 1950 fue denominado 普通话 (ch. *pǔtōnghuà*, tr. esp. *lengua común*) en la República Popular China y 国语 (ch. *guóyǔ*, tr. es., *lengua nacional*) en Taiwan, difiriendo ambos en vocabulario y gramática. Una de las cuatro lenguas oficiales de Singapur, *huáyǔ*, también está basada en el dialecto de Beijing, habiendo algunas diferencias respecto al *putonghua* y al *guóyǔ*.

Lo hablan unas 800 millones de personas en China. Los hablantes nativos de

⁴⁹ “A public official of any of nine grades or classes that were filled by individuals from the ranks of lesser officeholders who passed examinations in Chinese literary Classics” (McHenry, 1994, vol. 7, p. 764).

mandarín representan el setenta por ciento de la población total de China y ocupan la llanura septentrional, la llanura central del río Yángzi, la llanura Huái, la llanura nororiental, Sichuan y la mayor parte de las provincias de Guangxi, Guèizhou y Yunan.

Casi todos los dialectos mandarines son mutuamente inteligibles entre sí y se pueden dividir en los siguientes grupos:

- Septentrional, hablando en el norte e incluye el dialecto de Pekín.
- Noroccidental, que incluye los dialectos de la meseta Loess y los territorios al oeste.
- Sudoccidental, hablado en Sichuan y regiones adyacentes.
- Oriental, representado por los dialectos hablados en Nanking.



Ilustración 2 Mapa de los dialectos del mandarín (Dartmouth College, 2004)

El mandarín es tonal. Por ejemplo, el mandarín de Beijing es un buen ejemplo porque es uno de los dialectos con menos tonos, que indican los cuatro niveles de una sílaba: alto, elevado, medio y alto caído. La diferencia tonal es una de las variantes más comunes entre los dialectos chinos: a veces sucede que los dialectos de dos aldeas separadas por unos pocos kilómetros tienen diferentes sistemas tonales. El sistema tonal del dialecto de Pekín

es el típico del habla septentrional. Al contrario que en el cantonés y otros dialectos meridionales, el mandarín no tiene *-p*, *-t*, *-k* o *-m* como consonantes finales.

El sistema de pronombres es una de las características más distintivas del mandarín. La tercera persona es *ta*, una forma diferente totalmente al pronombre usado en los dialectos meridionales. El plural se indica por el sufijo *-men*. La partícula subordinada es *-de* o *-di*. Los dialectos mandarines no tienen una serie de oclusivas sonoras, con sonidos como *b*, *d* o *g*.

El wú⁵⁰ (吴方言, wú fāng yán)

El corazón del grupo wú es la región de Shangai, la ciudad más grande China y una metrópolis que sirve de centro económico y cultural para toda la cuenca del Yangtsé. Antiguos registros procedentes del 200 a. C. indican que el lugar de la actual Shangai era un poblado de pescadores, parte del reino de Wu (los dialectos wu se denominan según el nombre de este Estado). Entonces la ciudad más importante era Soochow, que era la capital de Wu. La posición de Shangai estuvo indisolublemente unida a la de esta ciudad hasta mediados del siglo XIX cuando, por las concesiones extranjeras, eclipsó a Suzhou en población y dinero.

El dialecto wú se hablan alrededor del Río Yángzi y sus afluentes, en las provincias de Jiangsu, Zhèjiang y Anhui, en la que están los grandes centros urbanos de Shànghai, Suzhou y Wenzhou. Es hablado por unos 80 millones de personas.

En muchos dialectos la complejidad del sistema tonal se manifiesta no sólo en el número de tonos sino también en el fenómeno del '*tono sandhi*', esto es, un cambio de tonos cuando dos o más sílabas son pronunciadas juntas. El más complicado *sandhi* se encuentra en los dialectos wú y min.

Las lenguas wu han mantenido las fricativas y oclusivas sonoras del chino medio, como /b/, /d/, /g/, /z/, /v/, etc.

El gàn⁵¹ (赣语)

La lengua gan pertenece a la familia sinítica, formando un complejo de dialectos hablados en Jiangxi y algunas regiones adyacentes de Hunan. Hay unos 25 millones de personas que hablan esta lengua. La geografía montañosa ha producido un elevado grado de fragmentación, con muchas variedades mutuamente ininteligibles.

A este grupo de dialectos les faltan las oclusivas sonoras /b, d, g/ que son características de los dialectos vecinos wu. El tratamiento de /p, t, k/ varía de un dialecto a otro.

Las lenguas gan no tienen Gan un sistema de escritura.

⁵⁰ Antiguo reino de China. Wu was a state during the Spring and Autumn Period in China (722 a.C - 481 a.C.). The state of Wu straddled the mouth of the Yangtze River (Chang Jiang) east of the State of Chu. Considered a semi-barbarian state by ancient Chinese historians, its capital was Suzhou. The Spring and Autumn Period (Chinese: 春秋時代; pinyin: Chūnqiū Shídài) represented an era in Chinese history between 722 BC and 481 BC. The period takes its name from the Spring and Autumn Annals, a chronicle of the period whose authorship was traditionally attributed to Confucius. During the Spring and Autumn Period, power became decentralized. This period was filled with battles and annexation of some 170 smaller states. The slow crumbling of nobility resulted in widespread literacy; increasing literacy encouraged freedom of thought and technological advancement. This era is followed by the Warring States Period.

⁵¹ Gàn es la abreviatura para la provincia de Jiangxi.

El xiāng⁵² (湘语, xiāngyǔ)

La lengua xiang pertenece a la rama sinítica, siendo hablada en Hunan con dos variantes dialectales: urbana y rural, habiendo desarrollado la primera un proceso de mutación léxica y consonántica que la acerca mucho al chino normativo. La hablan unos 50 millones de personas en conjunto.

Los dialectos xiang se dividen en dos tipos: xiang nuevo y xiang antiguo. El primero es hablado en la parte noroccidental de Hunan y en las ciudades y poblaciones más grandes de esa provincia; el segundo es la que se habla en la regiones montañosas y rurales.

Las lenguas xiang antiguas han conservado las oclusivas y fricativas sonoras del chino medio, pero, a diferencia, de las lenguas wu, no tienen consonantes aspiradas

correspondientes /p, p^h, b/. En los dialectos xiang nuevos las consonantes sonoras se han convertido en consonantes sordas (p, t, k, etc.).

El yuè (粤语, yuèyǔ)

Los dialectos yuè se hablan principalmente en la provincia de Guangdong y Guangxi e incluyen el bien conocido cantonés o lengua de Guangzhou (Cantón), siendo esta variante el término que engloba al complejo de dialectos en conjunto; también se habla en Hong Kong y Macao y su zona de influencia llega a la diáspora china en los Estados Unidos, Europa y Sudeste Asiático, siendo la principal comunidad china que habita en ultramar. Por esta razón muchos de los préstamos que el inglés ha recibido del chino son del cantonés, como el popular *chop suey*.

En China es hablado por unas 60 millones de personas.

Para escribir en yue se usa la escritura china más algunos caracteres adicionales desarrollados en el contexto yue; algunos de esos caracteres denotan específicamente conceptos yue mientras que otros reemplazan la grafía normativa.⁵³

El cantonés tiene nueve tonos, seis de longitud regular y tres para las llamadas sílabas cortas.

⁵² Xiāng es el nombre de un río en la provincia de Hunan.

⁵³ Standard written Chinese is, in essence, written Standard Mandarin. When reading aloud, Chinese people who do not speak Standard Mandarin usually use their local language's sound values for the characters. However, this written language sounds stilted and unnatural in some cases. Written Cantonese is the Cantonese language written as it is actually spoken. Unusual for a regional (i.e., non-Mandarin) Chinese language, Cantonese has a written form, developed over the last few decades in Hong Kong, and includes many unique characters that are not found in standard written Chinese. Readers who do not know Cantonese often find written Cantonese odd, and even unintelligible in parts, as it is different from standard written Chinese in grammar and vocabulary. However, written Cantonese is commonly used informally among Cantonese speakers. Circumstances where written Cantonese is used include conversations through instant messaging services, entertainment magazines and entertainment sections of newspapers, and sometimes subtitles in Hong Kong movies, and advertisements. It rarely finds its way into the subtitles of Western movies or TV shows, though The Simpsons is a notable exception. To Cantonese speakers, their own language is more expressive, and is better received among speakers of Cantonese. Records of legal documents in Hong Kong also use written Cantonese sometimes, in order to record exactly what a witness has said.

El mǐn⁵⁴ (闽语, mǐn fāngyán)

Los dialectos mǐn se hablan en Taiwán y en las provincias de Fújiàn y la isla de Hainán en el Golfo de Tonkin. Estos dialectos también se conocen como taiwaneses, fujianeses, hokkianeses y de Amoy (Xiamen, al sur de la provincia de Fujian). Éste último es el mejor conocido de las formas continentales y tiene siete tonos. La mayor parte de la población de Taiwan son descendientes de hablantes mǐn que emigraron de las regiones de la costa en la provincia de Fújiàn, por lo que la mayor parte de la población de la isla habla un dialecto mǐn como lengua materna, como ocurre con los hablantes chinos de Singapur.

Los dialectos mǐn son los más heterogéneos de China y aunque comparten una serie de características, también se diferencian enormemente entre sí. Según los lingüistas chinos, hay al menos nueve grupos de dialectos mǐn mutuamente ininteligibles entre sí. A este número hay que añadir los grupos de dialectos mǐn hablados en el noreste de Guangdong.

Los lingüistas chinos suelen dividir al mǐn en un grupo septentrional, tipificado en el dialecto de Fuzhou, y en otro meridional, representado por el dialecto de Amoy.

El sistema de escritura en caracteres chinos es idéntico al mandarín, con la adición de algunos caracteres especiales.

El hakka (客家话, pinyin: kèjiāhuà, hakka: Hak-ka-fa)

Las lenguas hakka (客家话, pronunciación en hakka: Hak-ka-fa/-va, pinyin: kèjiāhuà) son lenguas habladas predominantemente en el sur de china por el grupo étnico hakka y sus descendientes en la diáspora por Asia oriental y el sudeste asiático y alrededor del mundo.

Las lenguas hakka son habladas en Guangdong, Fujian, Jiangxi, Guangxi, Sichuan, Hunan, Guizhou provinces, including Hainan island and Taiwan. El hakka no es inteligible para los hablantes de mandarín, cantons, min o la mayoría de lenguas chinas.

Entre los dialectos del hakka, la lengua moi-yen (梅縣, Pinyin: Méixiàn) del noreste de Guangdong ha sido considerado el ejemplo perfecto de lengua hakka, constituyendo una lengua estándar. El Departamento de Educación de la Provincia de Guangdong creó una romanización oficial del meixian en 1960.

Dialectos y chino estándar

Ya hemos indicado que las diferencias entre dialectos en China son mucho mayores de lo que estamos acostumbrados a pensar cuando hablamos de “dialectos”, y que incluso hay la tendencia a hablar de lenguas distintas, más que de dialectos. Todos los chinos comparten un mismo sistema de escritura, los caracteres chinos, que sin duda

⁵⁴ 1. Abreviatura para la provincia de Fujian; 2. A kingdom in modern-day Fujian during the Five Dynasties and Ten Kingdoms Period (**Five Dynasties and Ten Kingdoms** (Simplified Chinese: 五代十国; pinyin: Wūdàishíguó; 907-960) was a period of political upheaval in China, between the Tang Dynasty and Song Dynasty. During this period, 5 dynasties succeeded each other in rapid succession in the north, and more than a dozen independent states, mainly in the south, were established, though only ten of them are traditionally listed, hence giving rise to the name "Ten Kingdoms").

ha contribuido a la unión cultural y lingüística de una extensión tan enorme de territorio. Ahora bien, también es posible hablar de escrituras dialectales, aunque en la mayoría de los casos no hayan sido demasiado desarrolladas: pese a utilizar el mismo código de escritura, los distintos dialectos se escriben de forma diferente, reflejando las diferencias de vocabulario y, en algunos casos, de sintaxis que les son características.

Frente a esta extraordinaria variedad, y teniendo sobre todo en cuenta la ininteligibilidad mutua de la mayoría de los dialectos y subdialectos que se hablan en China, los chinos se han visto obligados a elegir un estándar, que ellos denominan 普通话 (*pǔtōnghuà*, tr. esp. *lengua común*) en China, 国语 (ch. *guóyǔ*, tr. esp. *lengua nacional*) en Taiwan. Por **estándar** entendemos la forma de lenguaje común, generalmente elegida por las autoridades (académicas o gubernamentales), utilizada en el lenguaje escrito y que funciona como variedad supradialectal.

El chino estándar, como ya hemos mencionado, está basado en un 90% en el **dialecto de Pequín**. Aunque a lo largo de la historia china ha habido muchas otras capitales en el imperio chino, Pequín ocupó esta posición durante la última dinastía, la de los Qing, y cuando a principios del siglo XX se decidió por un estándar que sirviera como lengua oficial y medio básico de educación, la elección fue bastante obvia.

Las diferencias entre el chino estándar y el resto de los dialectos tienen su base en la evolución histórica de las regiones en las que se hablan. Algunas de estas diferencias las encontramos en el **vocabulario**. En general, los dialectos del sur conservan el uso de palabras propias del chino antiguo, que se han perdido (o cuyo uso se ha transformado) en los dialectos del norte. Tenemos algunos casos característicos y bien estudiados que con frecuencia se utilizan como elementos para decidir la filiación de un dialecto. Por ejemplo, en los dialectos del sur se utiliza normalmente la palabra 行 *xíng* para *caminar*, de la misma manera que se hacía en el chino antiguo. El chino mandarín, en cambio, utiliza el verbo 走 *zǒu* con este mismo significado. Al mismo tiempo, este verbo significa “correr” entre la mayoría de los dialectos del sur. El mandarín, en cambio, utiliza otra palabra con esta significación, 跑 *pǎo*. Finalmente, otro caso característico es el del verbo 立 *lì*, “estar de pie”; en los dialectos del norte, aunque es un carácter que se utiliza todavía en algunas palabras, ha sido sustituido por el verbo 站 *zhàn*, no utilizado por los dialectos del sur en este contexto.

Las diferencias léxicas entre dialectos son mucho más evidentes cuando comparamos lexemas que pertenecen a campos semánticos concretos, como por ejemplo el campo semántico de los animales, las plantas, o las partes del cuerpo humano. En la tabla siguiente, vemos las diferencias léxicas entre el mandarín y el min del sur (el más importante de los dialectos min) en el campo semántico de partes de la cara:

	<i>mandarín</i>	<i>minnanhua</i>
cara	臉 <i>liǎn</i>	面 <i>bin7</i>
ojos	眼睛 <i>yǎnjīng</i>	目珠 <i>bak8 chu1</i>
boca	嘴 <i>zuǐ</i>	嘴 <i>chhui3</i>
dientes	牙齒 <i>yáchǐ</i>	嘴齒 <i>chhui3 khi2</i>
cabello	頭髮 <i>tóufa</i>	頭毛 <i>thau5 mng5</i>
oreja	耳朵 <i>ěrduo</i>	耳 <i>hi7</i>

Ilustración 3 Diferencias léxicas entre el mandarín y el min del sur.

Vemos que las formas gráficas y fónicas son diferentes. En el primero de los casos, “cara”, se utilizan formas fónicas totalmente diferentes. En otros casos, cuando se trata de lexemas compuestos por dos caracteres, como en “cabello”, vemos que uno de los caracteres es compartido, mientras que el otro no coincide. Finalmente, hay lexemas idénticos en los dos dialectos.

Estos tipos de diferencias léxicas son menores entre los dialectos del norte, y más acentuadas entre los del sur, cuando los comparamos con los del norte. Sin embargo, entre los dialectos del sur las coincidencias son en cambio bastante destacables, confirmando una vez más su filiación común.

Finalmente, hay que mencionar que también se producen **diferencias gramaticales** entre los distintos dialectos. Hay estructuras propias del chino estándar, que sólo recientemente han entrado a formar parte de la gramática de los dialectos del sur. El uso de partículas aspectuales y modales cambia también mucho entre el chino estándar y los dialectos del sur, de la misma forma que los clasificadores. Para mostrar un ejemplo, podemos decir que en general, el orden de la oración china sigue la estructura siguiente:

Sujeto + verbo + objeto/s

Existe, sin embargo, un tipo de oración (conocida como oración pretransitiva u oración

con 把 *bǎ*) muy utilizada por el mandarín moderno que rompe con este orden, de manera que el objeto (transitivo) precede al verbo, introducido por una preposición. Ahora bien, en los dialectos *yuè* este tipo de oración tiene un uso muy limitado, ya que se trata de una estructura probablemente importada de los dialectos del norte.

Por tanto, la creencia de que los dialectos chinos se escriben igual aunque se pronuncian totalmente diferente es una falacia. Es cierto que utilizan el mismo código de escritura, los caracteres chinos, y que, en general, comparten un léxico y una gramática prácticamente idénticas, pero también es cierto que, en algunos casos, hay diferencias léxicas y sintácticas entre algunos de los dialectos y el estándar, especialmente en los denominados dialectos del sur.

Política y sociolingüística de los dialectos chinos

La gran diversidad dialectal ha planteado diferentes problemáticas durante toda la historia de China. La necesidad de disponer de una *lingua franca* que sirviese en todos los lugares de un territorio tan extenso como el chino ha determinado el interés del gobierno chino de todas las épocas por privilegiar un dialecto por encima del resto, con todas las consecuencias que esto ha podido tener.

Después de la caída de la última dinastía imperial, la de los Qing, en el año 1912, y con la instauración de la República de China, la necesidad de construir un nuevo orden político y estatal tuvo importantes repercusiones en lo que respecta a la lengua. Ya desde los años veinte se intentó **imponer un estándar** basado en el dialecto de Pequín, entonces denominado *guóyǔ* 国语, “lengua del país”. Ésta debía ser la lengua utilizada por el gobierno y los medios de comunicación, además de ser la base de la reformada educación de los chinos. Los otros dialectos en cambio ocupaban una esfera menor, lo que podríamos considerar las funciones comunicativas privadas: la familia y los amigos, la vida cotidiana. A pesar de esta supeditación en el ámbito oficial, no se trataba en ningún caso de una política que pretendiese sustituir los otros dialectos por el *guoyu*.

Con la victoria de los comunistas en la guerra civil china y la proclamación de la República Popular en 1949, se impuso una nueva denominación para definir el estándar que debía unificar lingüísticamente el país, *pǔtōngyǔ* 普通话, (“lengua común”), un término más adecuado para la ideología del nuevo gobierno. Sin embargo, la política lingüística que se siguió fue aproximadamente la misma, a pesar de que se suponía implícitamente que con la campaña de promoción del *putonghua* el uso de los dialectos sería cada vez menor.

A diferencia de lo que sucedió en Taiwan desde 1945, el gobierno comunista no proyectó medidas prohibitivas respecto al uso de los dialectos, e incluso en el ámbito de la educación, base de toda la campaña para que la población china conociese la lengua estándar, se mantuvo una cierta **libertad** que, en la práctica, ha representado que hasta la actualidad los dialectos no oficiales continúen usándose en la enseñanza primaria y secundaria. De hecho, desde mediados de los años ochenta el uso de los dialectos se ha

ampliado, mediante el teatro o el cine e, incluso, las televisiones no sólo de ámbito local o provincial, sino también estatal. Esto es especialmente evidente en algunas regiones, principalmente la provincia de Guangdong, donde existen emisoras de radio que emiten básicamente en dialecto cantonés. De hecho, a principios de los años noventa el gobierno chino decidió tomar medidas para detener la evidente extensión del uso de los dialectos en perjuicio del *putonghua*. En Guangdong las emisoras locales han recibido presiones para un uso más generalizado del *putonghua*; en las escuelas se exige la enseñanza exclusivamente en el estándar oficial; y los funcionarios del sector público tienen la obligación de utilizar siempre el mandarín, exigiéndose incluso que pasen un examen de aptitud para poder ser admitidos.

La **situación sociolingüística** es muy diferente dependiendo de cada uno de los dialectos. En las zonas económicamente y culturalmente más desarrolladas (Guangdong, Shanghai, Fujian), los respectivos dialectos tienen una presencia mucho más fuerte en los medios de comunicación e incluso en la vida cotidiana que los dialectos de zonas más deprimidas y que cuentan con un número mucho menor de hablantes. De este modo, de la misma forma que el cantonés, también el shanghainés y el minnanhua (hablado en el sur de la provincia de Fujian) son dialectos fuertes dentro de su familia lingüística, y se consideran de hecho los estándares de entre los

dialectos yue (cantonés), wu (shanghainés) y min (minnanhua), respectivamente. En cambio, los dialectos gan o xiang, hablados en regiones menos desarrolladas del interior, tienen una presencia mucho menor en el conjunto de la sociedad china actual, pese a que se trata de lenguas que cuentan con muchos millones de hablantes.

Taiwan

Taiwán es un pequeño país con una historia reciente muy compleja. Pese a ser una isla que se encuentra cerca de la costa de la provincia de Fujian, los chinos no empezaron a habitarla de forma significativa hasta el siglo XVII, cuando quedó administrativamente incorporada por primera vez al imperio chino. A pesar de esto, sólo ocupaban algunas zonas de costa, mientras que el centro y la zona montañosa del país estaban habitados por diferentes grupos étnicos que hablan distintas lenguas austronesias. Hasta el siglo XIX propiamente los chinos no vieron las posibilidades que ofrecía Taiwan, y entonces lo colonizaron de una forma más intensa. La inmensa mayoría de la población china de la isla era ya en el siglo XIX fundamentalmente fujianesa y hakka, una composición étnica que se ha mantenido hasta la actualidad sin variaciones dramáticas. De esta forma los dialectos min y hakka, seguidos del cantonés, eran los que tenían una presencia más fuerte en la isla.

En el año 1895 Taiwan pasó a formar parte del imperio japonés, junto con Corea, como consecuencia del tratado de Shimonoseki firmado entre China y Japón después de una fulminante derrota del ejército chino a manos de la armada nipona. Los chinos, entre otras humillaciones, cedieron su soberanía sobre la isla, y de esta manera se inició un periodo de cincuenta años, hasta la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial, en el que la única lengua oficial en Taiwan era el japonés. Se intentó sustituir en todos los ámbitos, oficial y privado, las lenguas locales que hablaban los chinos por el japonés, y al final del periodo de ocupación la mayoría de los jóvenes que habían recibido una educación íntegramente japonesa así lo habían hecho. Todavía hoy día es posible encontrar taiwaneses que vivieron aquella época y que hablan japonés; la huella es también muy evidente en los préstamos del japonés que perduran en el chino de Taiwan.

A partir de 1945, nuevamente bajo soberanía china, se impuso una fuerte campaña de promoción del estándar chino, entonces denominado *guoyu*. Desde el primer momento tuvo una orientación mucho más represiva que en la China continental, debido fundamentalmente a dos factores: el intento de borrar la presencia japonesa en la isla, y el miedo a la disidencia. Con el traslado del gobierno del Guomindang a la isla como resultado de su derrota frente al partido comunista de Mao Zedong, esta política lingüística represiva se mantuvo vigente; sólo con la llegada de la democracia los dialectos que habla buena parte de su población empezaron a ocupar un lugar entre los medios de comunicación y entraron en el sistema de enseñanza oficial (aunque marginalmente).

En la actualidad, Taiwan es un país fundamentalmente bilingüe, donde además del chino mandarín (todavía denominado *guoyu*, término que los comunistas desterraron de China), se habla *minnanhua* o min del sur (prácticamente un 80% de la población) y hakka. Además, sobrevive todavía un grupo de lenguas austronesias autóctonas (con la lengua amis como más representativa, con unos 130.000 hablantes). La diglosia es muy clara, pese a que en la última década se ha suavizado bastante: el mandarín sigue siendo la lengua oficial en la educación, aunque ya se admite de manera optativa el

estudio de los otros dialectos. En el ámbito familiar, en cambio, o en la vida cotidiana de los taiwaneses, el dialecto min del norte es mucho más frecuente, especialmente fuera de la capital, Taipei, donde se concentra un mayor porcentaje de taiwaneses llegados en 1949 desde el continente, y no pertenecientes por lo tanto a las etnias min o hakka.

Ya desde los años ochenta la lengua se ha convertido en Taiwan en un elemento de identidad nacional, especialmente el dialecto min, símbolo de la represión política y lingüística que había sufrido durante los años más duros de la promoción del *guoyu*. De hecho, existe una cierta distinción política que separa a los min de los hablantes de otros dialectos, especialmente los hablantes de mandarín. En 1987 se abolió la ley que prohibía el uso de los dialectos no oficiales en las escuelas, y en 1991 se acabaron las restricciones en los medios de comunicación. En la actualidad existen muchos canales de televisión y radio, en un ámbito local y nacional, que emiten total o parcialmente en min del sur y, aunque muchos menos, existen algunos en dialecto hakka. Incluso en la esfera política y cultural, el uso del dialecto min se ha incrementado de manera extraordinaria.

Hongkong y Singapur

Los casos de Hong Kong y Singapur presentan muchas similitudes entre sí, al tratarse de antiguas colonias británicas en las cuales el chino convive con el inglés como lengua oficial. El retorno de Hong Kong a la soberanía china, en el año 1997, sólo ha variado sensiblemente esta situación, pese a que en un futuro inmediato los cambios serán mucho más evidentes.

Hong Kong está situado en la provincia de Guangdong, y la lengua propia es el cantonés, convertido en estándar dentro de la ex colonia británica. Ahora bien, la lengua de prestigio siempre ha sido el inglés. Hasta 1974 el chino cantonés no fue reconocido como lengua cooficial de Hong Kong, hecho que muestra claramente la posición de las autoridades coloniales, que gobernaban una población marcadamente cantonesparlante (en torno al 97% de los habitantes). Sólo a partir de aquel momento entró en el ámbito oficial administrativo, pero todavía subordinado al uso del inglés. La situación desde 1997 ha cambiado sensiblemente. Bajo el control del gobierno de Pequín, y con el objetivo de integrar Hong Kong en la República Popular, el chino mandarín se ha convertido ahora en medio de instrucción en las escuelas; el *putonghua* ha llegado a ser de hecho un requisito importante en la vida cotidiana y está sustituyendo al inglés en todas las esferas.

La realidad lingüística en **Singapur** presenta muchas similitudes con la de Hong Kong antes del retorno a la soberanía china, ya que comparten un mismo pasado colonial. Singapur representa además un caso de extraordinaria **pluralidad lingüística**,

ya que conviven etnias y lenguas de muy distinta procedencia. La población es mayoritariamente china (en torno a un 75%), seguida de los malayos y los indios. Las lenguas oficiales son el inglés, herencia de su pasado colonial, el chino mandarín, el malayo y el tamil. El inglés es la lengua de prestigio, configurando un caso evidente de **diglosia**. Durante los años noventa se han llevado a cabo campañas muy importantes

para promocionar el uso del chino mandarín estándar (denominado *huayu* en Hong Kong). El objetivo, sin embargo, no ha sido el de impulsar el uso del chino por

encima del inglés, sino el de sustituir los dialectos que se hablan en Singapur (mayoritariamente dialectos del sur) por el estándar. Los resultados de esta campaña son bastante evidentes, ya que entre los jóvenes de origen chino el uso del mandarín está totalmente extendido, mientras que su conocimiento de los dialectos que hablan sus padres ha disminuido de forma notable. El objetivo a largo plazo, según las intenciones del gobierno de Singapur (dominado por la mayoría china), es que el *buayn* alcance el estatus del inglés y comparta la consideración de lengua de prestigio.